

La cura contra la inaceptable creciente brecha entre ricos y pobres

Autor: Mag. JORGE BARRERA HERRERA*

El gran caldo de cultivo de los terroristas es la pobreza, las grandes inequidades y crecientes desigualdades. Los líderes anti sistemas, por lo general son personas sin escrúpulos, con ambiciones de tomar el gobierno y el poder, sin importar el costo de vidas que ello suponga.

Por este motivo y aprovechando el artículo publicado en el diario el Comercio de Hernando de Soto “La cura capitalista para el terrorismo” (26.10.14), me parece oportuno comentar algunas ideas que allí se plantean.

En relación a los últimos acontecimientos geopolíticos y militares en el medio oriente, (Siria, Irak, Turquía) y del impresionante crecimiento del grupo yihadista, rebelde y terrorista del Estado Islámico, que el presidente Obama llama “red de la muerte” y que cada vez recluta más y más terroristas; De Soto plantea ciertas similitudes con el desaparecido movimiento terrorista de Sendero Luminoso de los años 80 en el Perú.

En ambas situaciones el problema es: la desesperanza de las poblaciones, que nutren a los terroristas, de poder acceder a una mejora económica. El hombre de la calle quiere encontrar su lugar en la economía capitalista moderna y dada las restricciones legales existentes y para sobrevivir han ido construyendo cientos de reservados y creativos acuerdos anárquicos, informales que muchas veces llegan a responder a más del 70% de las transacciones formales del país.

De Soto plantea que la idea equivocada de que los rebeldes eran esclavos asalariados, empobrecidos o subempleados, no responde a la realidad, más bien la mayoría eran pequeños empresarios que operaban en la economía informal. Son los rebeldes de ayer los empresarios de hoy que están haciendo todo lo posible, luchando con muchas fuerzas en su contra, para abrirse paso hacia la clase media, tratando de adaptarse a un marco moderno relacionado con aspectos capitalistas como la propiedad y el capital.

Como dice De Soto a los líderes políticos: “Ustedes no tienen la infraestructura legal para que los pobres entren en el sistema”, para que los pobres también tengan el derecho de comprar y vender, de manera que los empresarios y agricultores indígenas puedan tener el control sobre sus activos para acreditar garantías en potenciales negocios y contratos y obtener accesos ventajosos al crédito, logrando un mayor bienestar.

“Debemos recordar que, a lo largo de la historia, el capitalismo ha sido creado por los que una vez fueron pobres”.

**Profesor asociado y miembro investigador del Instituto de Investigaciones de la Fac. Ciencias Económicas de UNMSM. Estudios de Doctorado en Economía UNMSM. Magister en Administración UESAN. Licenciado en Ciencias Marítimas Navales ESNA. (jorgeabraham_30@hotmail.com)*